

ARZOBISPO  
*Braulio Rodríguez Plaza*

## **Carta semanal**

# **Tiempo propicio**

28 de septiembre de 2008

---

Es tiempo propicio para iniciar con ánimo un nuevo curso pastoral, la tarea paciente de la iniciación en la fe, la catequesis, la reflexión en los grupos cristianos, la actividad más cercana a los más pobres, la atención a los enfermos... Es también tiempo propicio para un retorno a Dios, como ha subrayado Benedicto XVI en su reciente viaje apostólico a Francia; tiempo de saber esperanzado que la presencia del Señor da vigor, alegría y sentido; y ofrecer nuestra fe a los demás, de modo sencillo, pero lleno de vida y ternura.

¿Qué equipamiento necesitamos para esta tarea, que es de todo el Pueblo de Dios? Parece que sería una locura privarnos de la fe y privar de ella a nuestra sociedad. Sí, muchos quizá la rechacen, pero no todos, ni mucho menos. Los hombres y mujeres tienen necesidad del encuentro personal con el Señor que nos abra las puertas a una existencia iluminada por la gracia y el amor de Dios. En este sentido, la presencia entre nosotros de testimonios veraces de auténtica vida cristiana nos es vital; y, junto a la santidad de los sacerdotes y del obispo, esa presencia es una exigencia de perenne actualidad tanto al interior de nuestra Iglesia como en el mundo que nos rodea.

Ahora bien, el mensaje cristiano, para poder llegar a todos, necesita de la colaboración *indispensable* de los fieles laicos. Su vocación específica, como sabéis, consiste en impregnar de espíritu cristiano el orden temporal y transformarlo según el designio de Dios y desde una vida unificada, y no roto en partes nuestro sujeto cristiano. Es verdad, también, que los pastores tenemos el deber de ofrecer a los laicos